

Geografía extensa y alto costo:

El complejo camino de conectar Chile y reducir la brecha digital

Según cifras de la Unión Internacional de Telecomunicaciones de la ONU (UIT), existen 2.700 millones de personas en el mundo sin acceso a internet. En el país, por su tierra extensa e inhóspita, propiciar un acceso universal y asequible a Internet y a las TIC es aún más complejo.



Construir las capacidades para una infraestructura digital robusta que provea conectividad de alta velocidad y capilaridad para una sociedad y ciudadanía hiperconectada a la mayor parte del país no es una tarea sencilla.

Según el Informe de conectividad global 2022 de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) de la ONU, en las últimas tres décadas, el número de usuarios en Internet pasaron de unos pocos millones en 1992 a casi cinco mil millones en 2021. Sin embargo, el potencial social y económico sigue sin aprovecharse: un tercio de la humanidad permanece desconectada.

"Se trata de mejorar y modernizar las condiciones actuales, ofreciendo experiencias en línea seguras, satisfactorias, enriquecedoras, productivas y asequibles. Sin embargo, son los sectores más alejados y rurales los más afectados con la desconexión o baja calidad", explica Rodrigo Mena, gerente general de Suma Móvil Chile.

El mismo informe de UIT detalla que aún hay brechas de cobertura. Pese a que el 95% de la población mundial está dentro del alcance de una red de banda ancha móvil, al menos 390 millones de personas no pueden conectarse.

"Precisamente a eso apuntamos, a democratizar las telecomunicaciones. Existe la necesidad en Chile de construir un ecosistema completo para Operadores Móviles Virtuales que permita que compañías o comunidades lancen al mercado su propio servicio de telefonía celular con ofertas a la medida, atendiendo las necesidades concretas de cada población", detalla Mena.

Descentralizar la accesibilidad y conectividad

Lograr una conectividad universal y significativa requiere modernización. Según UIT, una de cada tres personas que podrían conectarse en línea no lo hacen por altos costos, falta de acceso a un dispositivo y/o ausencia de conocimiento, habilidades o propósito.

"Existen cuatro operadores de red más seis marcas de telecomunicacio-



Foto: SUMA Móvil



Existe la necesidad en Chile de construir un ecosistema completo para Operadores Móviles Virtuales que permita que compañías o comunidades lancen al mercado su propio servicio de telefonía celular con ofertas a la medida, atendiendo las necesidades concretas de cada población".

Rodrigo Mena, gerente general de Suma Móvil Chile.

nes que ofrecen servicio por todas las regiones del país. El objetivo hoy es claro, ayudar a romper la brecha digital de conectividad con ofertas personalizadas para cada comunidad en particular", menciona el ejecutivo.

Precisamente, según el Diagnóstico sobre las brechas de inclusión digital en Chile de BID, entre las principales brechas digitales detectadas está en las zonas rurales donde de cada 100 habi-

tantes, sólo un 46,6% de la población que vive en estas zonas usa internet.

"La proporción de usuarios de Internet es el doble en las áreas urbanas que en las rurales. Estas comunidades son las más desatendidas y atrasadas en tecnología. Muchas veces no cuentan con una sucursal física y las personas tienen que realizar largos trayectos para solucionar cualquier problema", remarca Mena.

Chile: un mercado amplio y complejo

A nivel geográfico el país es muy complicado ya que su extensión dificulta la cobertura. Por ejemplo, al sur de Chile, hay zonas donde es complejo llevar la fibra óptica. Por ende, la implementación de infraestructura requiere de una mayor colaboración para permitir un despliegue y mantención de redes de alta velocidad.

"Conectar a todas las localidades del país radica en la posibilidad de mejorar la comunicación y habilitar herramientas que mejoren la calidad de vida de las personas", finaliza Mena.

El camino seguirá siendo complejo, pero el país tiene tierra fértil para seguir creciendo. La conectividad y servicios móviles son un desafío mundial esencial para combatir lo que hoy es un problema grave: las brechas digitales.